

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año IV

Mahón 15 de Enero de 1931

Núm. 405

Curiosidades históricas

CLXXI.—Recomposición del Archivo Gen. histórico de Palma 1758

En la ciudad de Palma, capital del Reino de Mallorca, a primero de mes de setiembre de mil setecientos cincuenta y ocho años.

En el mismo Ayuntamiento concurriendo dicho Mag.^o Síndico hizo presente el Sr. Regidor que asistía de Decano, Dn. Martín Borçeo, y que habiendo el Síndico y Archivero de la ciudad, en seguimiento de la conferencia en las pasadas se tuvo sobre la recomposición del dicho Archivo, para pasar a su composición los anuarios que de nuevo se hazian a causa de la humedad que se reparara en los que de años ha, y los muchos que estaban comidos de ratones, ha reparado, como V. S. había visto ser mayor la pérdida y carcoma de los libros de lo que se esperaba, y habría sido mayor si de pronto no le hubiese puesto la mano; Y por consiguiente le parecía preciso enquadernar los más de los libros, ponerlos rótulos, componerlos por orden en los nuevos Armarios, hazer rúbricas, o repertorios y para ello son indispensables manuales de habilidad, que se empleen por mucho tiempo en ello, por seguirse de lo contrario grave perjuicio al público. Lo que oído, y extendido por la ciudad y Síndico forense, acordado de conformidad, que se haga quanto sea necesario para dicha composición y que el Archivero se dedique a ello, valiéndose de los sujetos que le parezcan hábiles, y de su mayor confianza; y después de echo lo haga presente a la ciudad para passar a unos y otros una correspondiente remuneración, a proporción del trabajo, que hubiesen prestado.—(ARCH. MUN. DE PALMA.—Lib. de Ayuntamientos de 1758, fol. 49.)

CLXXII.—Los Jurados piden permiso para fabricar moneda en la zeca de Palma 1682

Jhs.—Los Magnífichs Jurats en executió de la Real orde diuen que han conferit ab V. S. Ilm.^o sobre los medis de encarregar a censals fins a cinquante mil pessés de vuyt a favor de los estrangers de aquest Reyne o de haverse de fabricar en la casa de la moneda y zeca de ell reals de vuyt y de quatre doblas de or fins a dita suma per ocurrir a la necessitat tan gran de forments que patex y se va tement major per la de pluvias essent ya temps congruo per la labrança, per las quals continuan rogativs a Deu nostre señor. Y han considerat ser major la conveniencia del Reyne en fabricarse en ell pesara fins a dita suma de las platas que te, reals de vuyt y de quatre y doblas de or ab cuño y marca de Sivilla y México semblant a la mateixa que es la que admiten y no altra extrangers qui volen vendre forments.

Suplican per tant a V. S. Ilm.^o sie de son servey concedirlos aquest permis ab atenció que ya se Mag.^o ab la Real orde fa messe de que se obliga la zeca que deu entendre per fabricar dita moneda ab marca de Castilla y Sivilla, puy de fabricarla provincial ha moltissim anys que la te y poçehex pacificament, y quan se tengues algun reparo, propositarlo a Se Mag.^o, Deu lo G.^o, ab son informe pera que entesa la necessitat gran se apiada se Mag.^o destos sos pobres vassalls, y los aconsole per se R.^o Clemencia en venir be, y concedirlos est medi y sera particular esta me ne omni etc., et. Licet etc. Altissimus, etc.

Castillo R.^o de Mallorca a 26 de Septiembre 1682. Acudan a su Mag.^o para lo que representau, respeto de no declarar en su R.^o Despacho la especie de la moneda que suplican.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL.—Llib. de Pet. de 1672 ad 1690, fol. 548 y 549 v.^o)

CLXXIII.—La mitra de San Rosendo

En un trabajo de Villaamil y Castro sobre los antiguos ornamentos de las iglesias gallegas. (Bol. de la Com. prov. de monumentos hist. y art. de Orense) se lee lo siguiente:

«Consérvase todavía y bien guardada en el ex monasterio de Celanova una mitra atribuida a San Rosendo desde el siglo XV cuando menos ya porque de ella dió noticia Ambrosio de Morales,

diciendo: «Tienen allí (a la sacristía de Celanova) la mitra de S. Rosendo, y es de lienzo con solo una fagita de hilo de oro por la boca. Por ser muy pequeña parece la con que le enterraron, y que tuvo otra mayor y mejor (Viaje, p. 134)».

CCLXXIV.—La instrucción de los varones de Baleares de 41 a 50 años de edad

He aquí los varones inscritos en la población de hecho de Baleares, comprendidos con la edad de 41 a 50 años, clasificados por grados de instrucción y grupos de edad en el censo de 1920, (tomo III):

Sacén leer y escribir 9.435
Sa en solo leer 60
Carecen de instrucción 7.405

CCLXXV.—Los varones y las hembras de 95 a 99 años en España

Desde los 95 a 99 años continúa el predominio de las hembras, pero en menor proporción que en el período de 90 a 94 años. Veán pues, que según los datos del Censo de 1920 había en España 762 varones y 1702 hembras.

ENRIQUE FAJARNÉS TUR
Cronista de Ibiza

Paisajes menorquines

La costa en invierno

Nos parecen hoscos y tristes los paisajes costeros de Menorca cuando los recordamos en el apacible reposo casero durante los días lluviosos o fríos del invierno. Los imaginamos solitarios, azofados por los elementos, vestidos de tétricos colores y envueltos en un ambiente melancólico que repele.

Muchas de las personas que durante las estaciones gratas desean la expansión de las correrías por la costa, la alegría de la luz solar, la contemplación de las barrancadas austeras, la admiración de los peñascales imponentes o de las playas suaves, el aire saturado de emanacio-

nes marinas y la perspectiva de las aguas azules, ahora se recogen en el pequeño recinto de la ciudad o el pueblo y desdeñan las bellezas naturales que cifan en nuestra pequeña isla un rico collar de gemas deslumbradoras.

«¿Qué vamos a ver ahora,—se dicen—en la estación que afea los panoramas y mancha las coloraciones y esfuma los detalles y ocasiona molestias sin cuento a quien se aventura a recorrer los campos desolados, las riberas desiertas?»

A veces nos apoltronamos en la comodidad doméstica, en el acariciador casino, en la tertulia atractiva, en los placenteros entretenimientos urbanos, y dormidos en sus delicias capuanas, no nos atrevemos a lanzarnos entre las inclemencias del tiempo creyendo que nuestro sacrificio no había de obtener la menor recompensa.

Ahí está el error, error vulgar en que todos hemos caído alguna vez y en el que hay quien persiste con lamentable contumacia.

La Naturaleza es hermosa en todas las estaciones. Unas veces es delicadamente bella, otras es imponentemente grandiosa; lo que en una época del año nos encanta, en otra nos emociona; lo que un día o a una hora nos seduce con sus gracias, luego nos retiene en admirativa devoción a sus graves esplendores. Ella, en las mutaciones de color, de luz, de ropaje o de desnudez, de tranquilidad o de agitación, ostenta siempre variados matices, grados innumerables de belleza. Y nosotros, receptores más o menos sensibles a sus múltiples encantos, los recogemos y los interpretamos según el estado de nuestro ánimo en aspectos afines con los sentimientos que nos poseen, creando por nuestra parte una infinita gradación de sensaciones que son otras tantas visiones de un paisaje, siempre el mismo y siempre diferente.

Hay días de invierno en que nuestra isla se reviste de galas primaverales; son deliciosos días de sol, más gratos porque los gustamos entreverados con los desagradables en que azota el viento o molesta la salmodia monótona de la lluvia. Entonces gozamos recorriendo las cales risueñas, tomando el templado sol al abrigo de la brisa, mirando el jugueteo de las olas reposadas y as-

pirando aquel aire rico en efluvios tónicos. Nada pierden de su ordinario atractivo las costas menorquinas en los soleados días invernales que son frecuentes en nuestro clima y derraman sobre la isla el optimismo de la luz dorada que la cobija.

Pero aun aquellos días en que desde nuestro gabinete se nos antoja que todo ha de estar como tocado de crespones porque el cielo es plomizo, el viento aulla o la lluvia cae con incansable persistencia, nuestras calas y nuestros barrancos pueden satisfacer el ansia de belleza de quien tenga el ánimo dispuesto para ir en su busca.

La isla ofrece a la sazón perspectivas nuevas y el curioso advierte que los elementos agitados crean la estética de las emociones inusitadas, de las emociones rudas y fuertes, propias de la estación que ha sustituido las blanduras por las acritudes, los halagos por la sinceridad.

El verano es la época social y contemporizadora, que prodiga sus amabilidades y cortesías. El invierno es la verdad desnuda y punzante, que alterna la caricia de sus días buenos con los zarzapos de sus arranques sin disimulo, como un carácter franco que muestra sus buenas y malas cualidades.

El viento desahado y mugiente, las olas agitadas y espumosas, las grandes concentraciones de nubes cerniendo la luz, la lluvia con sus cortinas de flecos de plata, embellecen también las escotaduras de nuestro litoral y representan en él escenas de fantástico efectismo que a veces nos asombran por su grandiosidad escenográfica, por su aparato sublime. La Naturaleza desarrolla en toda su extensión el espectáculo de sus fuerzas indómitas y nos hace pensar en la pequeñez, en la insignificancia de las energías humanas ante el poder incontrastable y magnífico de las que Dios gobierna con sus leyes inmutables.

En tales casos la Naturaleza hace mucho más que deleitarnos: nos hace sentir, nos inclina a meditar, nos da lecciones de humildad y de filosofía, nos presta tan útiles servicios que con ellos recompensa con exceso la molestia que nos haya tomado en acudir a leer en el sabio libro abierto ante quien quiera mirar y entender.

L. LAFUENTE VANRELL

200 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

Cuando en el transcurso del tiempo los menorquines fueron civilizados por las naciones cultas que los conquistaron, es probable que imitando a sus dueños ellos edificasen casas convenientes calculadas de la mejor manera para abrigo de las inclemencias del tiempo.

Però no concibo que el uso de las Cuevas cesara al erigirse las casas; pues hay motivo para imaginar que sirvieron a los naturales para un retiro, largo tiempo después, y un sitio de seguridad para sus mujeres y niños, su ganado, y sus más preciosos muebles, en casos de extraordinaria alarma, en donde estaban ocultos con seguridad hasta la desaparición de todo peligro.

Y sabemos por la historia de Dameto del Reino de las Baleares, que los moros, poco antes de su completa expulsión de Mallorca, no solamente sacaron grandes ventajas de ellas en este sentido, sino que pudieron hacer una notable defensa contra las victoriosas armas del Conquistador, e inutilizar gran número de sus hombres antes de que ellos pudieran ser totalmente reducidos.

Frecuentemente es la mención de Cuevas en las Sagradas escrituras, las cuales eran habilitadas para este doble uso y servían a los habitantes para sitio de retiro en la hora de peligro, lo mismo que cierto número de ellas constituían sus habitaciones ordinarias; y yo estoy inclinado a creer que apenas hay país en el mundo, donde sean practicables, en que no les quede alguna de ellas en la actualidad; consideración que me disculpará el que pase a ocuparme del asunto principal de antigüedades, a saber: De las que llevan evidentes marcas de origen romano.

Puede parecer un poco extraño al principio que no hallemos huellas de una *vía romana* en la isla,

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 201

aunque ella continuó bajo el dominio de ese pueblo desde la conquista de Quinto Cecilio Metello, 121 años antes del nacimiento de Cristo, hasta el año 421 de la Era Cristina, cuando fué dominada por los vándalos, bajo el Rey Gunderico.

La flota, Balearica que fué derrotada por Metello, era tan considerable, según L. Florus, lib. III, cap.º 8, que con la esperanza de un botín, se aventuró a atacar la de los romanos, y se abalanzó sobre ellos con tal lluvia de piedras lanzadas con hondas, que al principio aterrizaron grandemente al enemigo; pero siendo al fin vencidos, ellos fueron obligados a retirarse, cediendo la victoria a Metello, que fué honrado con un triunfo y con el renombre de *Balearico*, por este importante servicio.

Es probable que los Romanos tuvieron cuidado de asegurar su conquista, conservando un predomnio en el mar que era más que suficiente para competir con cualquiera de sus rivales en el Mediterráneo.

Lo que quiero significar con todo esto, es hacer comprender lo que yo tomo por causa de que los romanos no hicieran caminos militares, para una fácil comunicación entre sus pueblos de Ciudadela y Mahón.

Mientras ellos fueron dueños del mar, su flota fácilmente transportaba sus tropas, en caso necesario, de un sitio a otro; y durante el verano, la estación propia para hechos de armas, el paso estaba expedito y de ningún modo era peligroso.

Y tampoco había ningún riesgo en las expediciones de invierno, proporcionadamente a lo que estaba expuesto el enemigo, ya que los isleños eran concededores de la costa y nada tenían que te-

Cuentos antics PER FER PLOURE...

Quant el Bon Jesús corria mon, va venir a Menorca amb San Pera y San Juan, dins una barqueta petita y va desembarcar a Ciutadella. Després de caminar tot lo dia per se carreter de Mahó, arribaren a Ferrerías y per aquell contorn varen veure un pagés qui llaurava.

—Jermá—li diu el Bon Jesús—¿quant ha de ploure?
—Que plogui prest, perque necessitam s' aigu respón—es pagés.

Segueixan camí endavant, y quant son devora Alahó troban un altre pagés qui també llaurava per se Grava y jemejava d' es bon temps. El Bon Jesús s' hi atraca y li diu:

—Jermá, ¿quant ha de ploure?
—¡Que plogui quant vulguis!—respón es pagés, molt estufat.—Veuan qu'un homo passa pena y encare s' en volen enriure.

Tan prest com va haver dit aquestes paraules el cel, qui estava ben blau y ben net, se va ennuvoliar deveras y va comensar a ploure.

El Bon Jesús y sos acompanyants seguien es seu camí, cap a Mahó, y San Pera anava cap baix com un qui pensa amb una idea qui no l' vol dixá. As cap d' una estona no va poder aguantar mes y digué a n' el Bon Jesús:

—Mestre, ¿que me voldriau explicá una cosa qui no l' acab d' entendre per mes que la rumihí fa mit' hora?

—Digues, Pera, lo que vulguis.
—¿Com es que quant es primer pagés, qui semblava tan bon homo, ha dit que necessitava aigu, no hau fet ploure y are, per aquest altre tan mal parlat y grollé, hau fet pujá un nivulat qui deu haver fet mitja sahó?

—Pera,—respongué el Bon Jesús emb aque lla veu dolça y segura qui es guanyava l' amor de tot' hom—has de sebrer que ses cosas y ses personas no sempre son lo que semblan. No hi ha que fiar-se de se primera uyada. Aquell de devora Ferrerías era un homo fals y egoísta; no es capás a fer un favor a ningú. Ja li plourá quant plogui per tots. Pero es d' Alahó, encare que sembli una fiera, es un bon homo, capás de quedar sensa camia per donar-le a un vesí si ni manca. Jo véix es cor y no fatx cabal de ses paraules. Per essó li he enviat aquell nivulatet qui li haurá caigut tan bé.

San Pera torná a acotar es cap y no obrí se boca en tot es camí; pensava y rumiava en lo que el Mestre li havia dit. Van passar molts d' anys y San Pera sempre s' en recordava d' aquelles paraules d' el Bon Jesús; quant explicava sa doctrina solia dir a n' es qui l' escoltavien:

—Siau llehals en ses vostras paraules y no lis faxeu dir lo contrari de lo que hi hagi a n' es vostre pensament. Se veritat es necessaria per tot; fins per fer ploure...

FRANÇESCH MORRO Y PONS.

Febrer y Cardona

XLIV

Rondó en el qual están contengudas las reglas d' aquesta especie de poema

Ja estig trempat, puiscu' el señor Toifó
Me feu pregar que li fes un rondó:
Axó me causa una fatiga extrema.
¿Tretze versos, vuit en o, cinc en ema?
Valdria mes fer tota altra cansó.
Ab tot axo, veis-ne aquí sis, sino
Mirau lo be, veureu si teng rahó;
Per vuité valguite l' estratagemá

Ja estig trempat.

Si jo pogués d' el meu petit sarró,
Treuren cinc mes com qui treu un cluró,
Seria bó com un bon plat de crema:
Pero conteu per si acabam el tema.
Tretze son justs, n' hi ha prou y dixem-hó.
Ja estig trempat.

1804

COSES DE LA TERRA

«Colligitæ fragmenta... ne paereant.»

S' Entremés des Sords

Quan dos no s' entenan jents ni mica, quan un entén figures per llanternes o a l'enraves de lo que li parlan, se sent a dir: assó será se comedia des dos sords; just es s' entremés des dos sords.

No sabém si se gent se refereix a n' es que tenim o a qualun altre de mes antic. Posarém es que várem ariplegar de se secció Recreativa des Centro Católic de San Lluís, que sempre que l' feren agrada moltíssim a nes public, riguent per ses butxacas i mentres tant, talvegada en sortí un altre. El posarém, perque segons diven, es cosa que ha passat de ma en ma, perque no se perdí.

«S' ENTREMÉS DES SORDS

ACTA UNIC

PERSONAGES: En Joanet (jove de 19 anys).—Es Marqués (sord, pare d' en Joanet).—Dony Fernando (molt sord, i amic d' Es Marqués).

ESCENA I

En Joanet tot sol

Ja es hora be de pensar
com evitar aquest gran mal;
ja mai me podré casar,
si no tenc gran capital.

Ses al·lotes d' avui en die
volen ben assegurar
se seva dot i se vida
abans d' anar a l' altar.

Clá; ses vees els-hi han ajudat
omplint-les de cascavells:
elles, voldriau ramells:
doblers i vestits de seda,

per semblar Baronesas
d' una gran ciutat.

¡Al Deu meu!

I lo mes mal no es assó,
sino que per vestir-sé, dejunan,
fan badalls, vevan bellumes,
i a teatro a voure funció.
Joves fetes d' esta manera
son d' ets homos se d' sgracia;
¡cal mes val no casar-se
que després tenir plorera.

Elles, be saben prou
de lletgir novel·les i es diari,
emperó, no saben coure un ou,
sergir un peuc, ni rezar el Rosari.

Mes, jo voldria esser molt ric,
per fer a se meva ben senyora,
assegada a una poltrona
com li té es conco Enric.

Peró ¿com sortir d' aquest pas?
Si es bil·let que vaig comprar
se rifa grossa li tocás... (treu es bil·let de
dins se cartera i va per anar se n')
totduna ho vaig a mirar.

ESCENA II

Dit i es Marqués

M. Ey Joan ¿avon vas?

J. Jo me n' vaig a afeitar

perque demá es festa gran.

M. ¿I que has de fer aquí devant?

J. ¿O encare vas de casar?

J. Jo sempre som es mateix

i quan la vaig demenar,

vosté no si va oposar,

i hem digue: fés lo que vulgués.

Per assó jo me casaré

quan tengui prou capital.

M. ¡Bono, bono! ¿Tu, t' ennarries a Portugal?

assó jo no tu permetré.

Es un viatge molt exposat

i de nenguna ganancia;

mes preferesc vagis a France

i veurás es meu conyad.

Ell, allá t' dirigirá

i heu podrás fer fins es die

que ell hagi de tornar.

¿que tal? ¿t' agrada s' idea?

¿que hé tingut bon pensament?

J. (ap.) Ja veig que ell no m' enten

i no fá ganes es conversar.

(li diu fort a s' orea)

Jo parlava des meu casar

i vosté m' surt ab passetjar.

M. Ah, no; es masse prest demá;

tu prens es temps molt curt,

Dóna diada per l' any qui ve?

J. Però, si jo no parl' d' assó.

M. Fiet meu, no tenguis por;

avui se viatja molt bé.

J. (fort) Que tot lo que diu es disbarat

i que no n' conec cap de mes sord.

M. ¿Ahont dius que ha naufragat?

¿d' avont era aquest vapor?

202. HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

mer en el caso de estar obligados por la furia de una repentina tempestad, a tener que entrar en alguna de las bahías o calas que tiene en abundancia.

Además, si en cualquier tiempo era necesario levantar el país, la gente del campo no estaba en ningún sitio a más distancia de cuatro horas de fácil marcha hasta el mar, ni a más de ocho horas de Mahón o de Ciudadela, aún suponiendo que hubiese habido caminos en aquel tiempo.

En la época de la Decadencia del Imperio, los Romanos descuidaron su flota, los Vándalos hicieron una fácil conquista de Menorca; y es posible que ninguna isla pueda jamás ser capaz de resistir largo tiempo contra un enemigo que sea superior por el mar.

Como no había vías romanas en Menorca, tampoco había campamentos, de los cuales no he podido observar los más pequeños vestigios. Y es probable que el grueso de los soldados romanos estuviese albergado en los grandes pueblos y el resto diseminados para el cultivo de la tierra, en los varios pueblos y haciendas del país.

En cuanto a construcciones romanas no creo posible determinar ningún edificio en la isla, y demostrar que haya sido obra de aquel pueblo. (1) La verdad es que la piedra de sillaría de este país, pues no aparece que ellos abrieran aquí ninguna cantera de mármol, está sujeta a ser corroida por las sales del aire y carece mucho de la solidez necesaria, para que sea susceptible de resistir por muchos siglos;

(1) El mosaico romano hallado después en la Isla del Rey, demuestra que hubo algún edificio romano suntuoso.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 199

cuerpos descritos bajo aquel nombre por Mr. Lhryvd en las Adiciones de Cambden, y por Mr. Morton, en su historia de Northamptonshire, cap. 10.

He tenido ya ocasión de tomar nota del gran número de Cuevas (Covas) que se hallan en Menorca, que son, ya naturales, como la Cova de Perella (descrita en mi carta del 28 Marzo 1741), y varias otras; o ll. Tales que han sido formadas por las olas del mar durante las tempestades, y son muy frecuentes en las costas de la Isla; o ll. Tales que fueron socavadas en la sólida roca, por el trabajo de los naturales en tiempos muy remotos.

Estas últimas son en mucho mayor número, y son capaces de contener a todos los habitantes del país cuando llegue la ocasión. A estas por lo tanto me limitaré en lo que he de decir sobre este motivo, ya que las otras clases no corresponde ser consideradas en este lugar ya que no forman parte de las antigüedades de Menorca.

Kircher, en sus *Mundus subterraneus*, nos informa que varias familias maltesas, en su tiempo habitaron las Criptas en las rocas de aquella isla; y afirma lo de los italianos en la proximidad de Viterbo en Etruria, y el Dr. Shaw dice, que muchos de los moros de Berberia, viven en *Mattamores*.

Que estas Cuevas nuestras, difieren poco de las habitaciones subterráneas mencionadas por aquellos eruditos escritores, no puede admitir ninguna disputa; por cuyo motivo no tengo dificultad alguna en concluir que fueron en su origen ideadas con el mismo designio, y dedicadas por muchos siglos al mismo uso, como algunas de ellas están actualmente habitadas por la gente más pobre de estos pueblos.

J. Trob que tant com mes va
molt mes sord torna
i no es possible dir-li res.

M. ¿Ja se diu, que era un vapor
qui anava a Liorna?

¿Tal vegada es va envestir?

J. ¡SI! de bona manera!

M. ¿Que va rebentá se caldera?

¡aaah! ja veig com succeí.

J. Si; ell ben cla ja ho sap.

Nengú ho sap tantbé com ell.

M. I d' ahont eran es soldats?

¿I tots hi han dixat se pell?

J. Me n' vaig i així acabarem

d' una vegada, es fandango. (va per

i s' envest ab dony Fernando qui es

¡Jas!... vataqui dony Fernando,

¡Quin altre mac!

M. Joanet, vine i explicarás

es malfraig d' aquest vapor.

J. (ap.) Assó es s' entremés des

¡jare sí que de gust riurán!

(se n va en Joan)

ESCENA III

Dit i dony Fernando

(Devant se portellada comença a riure
i tant com va entra a dins se sala).

F. ¿Que s' pot entrar? ¿que están

¿Com se troban? ¡Deu los guard!

¿Que han sentit aquells trons?

¿Que han fet mal per colque part?

M. ¡Deu lo guard! i com se troba?

¿Va bé, no s' ve de salut?

F. Be ho pot dir: hem som vingut

molt ben abrigat de roba.

M. Hem semble que está mes bonec.

¿Que ja li ha passat aquell mal?

F. ¡Ca, han d' haver encés cap fanal!

¿que hi ha res en sanandret?

M. ¿Fret? oh, sí; no se pot aguantá.

F. I ves, jo ho ben recet.

¿I a ne qui hau de reclamar?

i despres demanan, ¿qui es ell?

M. Jo també ho he reperat

i mes, quan un se torna vell.

F. Ah, sí; fa molts pocs dies

qu' heu lletgi a nes diari.

M. Sant homo: no s' fí d' herbolari,

si no hi vol perdre se pell.

Lo millór es un bon Doctor

i un sabut Apotecari.

F. Veu, moltó, no; pero, vedella,

si, que ne costum menjar.

M. Me cregui, ho deixí anar.

F. Veu, per dinar, bona escodella

es lo qui sempre hem cau millor;

ja ho tenc ben experimentat.

M. No faixi tal disbarat;

m' escolti, prengui Doctor,

i així un homo va segur.

Total es un poc mes de gasto.

per comprar ses medicines.

F. Jo també ho crec; peix d' espina

no agrada mai a nengu,

i un homo quan torna vell

mes li agradan ses sardines.

M. Miri, malalt, molt hi vaig estar,

i cla, acab de perdre es jocs.

F. ¿Vols dir, que t' han posat focs?

assó ja s' recépta en forma

(Seguirá s' escena

NOTICIES

Los Pastorells. —Aquesta comedia
na, representant es naixament del Minyó
sús a Betlém, l' han feta o posada amb
varios pobles de Menorca, segons mos
Mahó, es Castell, a Sant Climent i a
tinguent-la que repeti perque se gent
pren molt de gust, si la representan ab
pledat.

Es die que haguém trobat diferents
antics des nostros Pastorells que cercam
minats, per porer saber com van esser
los publicarem dins se FUA MENORQUINA
no se perdin; puís, a tots es que hem vist
paraules de sobra i de falta i altres pos
lament.

Jugadero de la Bolla. —Sal·lem que
tro Católic de San Lluís, n' ha fet fer dos
seus locals, per e que es socios afe
n' aquest joc menorquí, s' hi poguin
honestament i perque no desaparesequi.

(Si D. v. i tenim temps, anirém pos
se nostra FUA noticias de per Menor
terés per es Menorquins).

Imp. de Masmas i Slaters Rotger. —Plaza del